

CRONICA

EL INSTITUTO DE EXTENSION MUSICAL EN EL EX-TRANJERO

El destacado crítico musical argentino, Gastón O. Talamón, ha publicado un extenso artículo en uno de los más importantes diarios de Buenos Aires, consagrado a comentar el significado y la obra cumplida por el Instituto de Extensión Musical de la Universidad de Chile. «Uno de los países de nuestra América, dice el distinguido crítico, que con mayor clarividencia resolvió el problema de la formación de su conciencia musical es Chile, con el Instituto de Extensión Musical, que preside el compositor Domingo Santa Cruz, quien es también Decano de la Facultad de Bellas Artes y que supo rodearse de los más grandes valores de la música de su país.

«En cinco años de existencia, este Instituto ha podido desarrollar magnífica obra de cultura, tanto por su carácter universitario, que permitió a sus autoridades directivas encarar y resolver el grave problema sin influencias extra-musicales, con entera independencia; como por la altura de miras, la constructiva visión educadora y la íntima hermandad formada por sus integrantes; cúmulo de factores que llevan al máximo aprovechamiento de las fuerzas musicales chilenas en bien del arte y de la cultura».

Enumera después el señor Talamón los diferentes aspectos de la obra llevada a cabo por el Instituto de Extensión Musical y agrega: «La acción del Instituto no se concreta sólo a los chilenos, pues está transformando al país hermano en gran centro continental de música, al brindar a compositores e intérpretes de América las facilidades y la ayuda otorgadas a los naturales de Chile, fecundo medio de practicar la confraternidad entre nuestros países, hermanos por sus orígenes, su presente y su futuro».

Al referirse a la Revista Musical Chilena, expresa: «Es una publicación de jerarquía y orientada hacia un constructivo americanismo. En sus páginas se refleja la vida musical del continente, además de abordar, en enjundiosos trabajos, los problemas culturales y musicales de Chile y de los otros países de América».

FELICITACION A UN COMPOSITOR CHILENO

El Embajador de los Estados Unidos en Chile, Excmo. señor Claude G. Bowers, recibió de manos del Almirante de la Escuadra que acudió a la transmisión del mando presidencial, señor W. D. Leahy, la siguiente carta del Presidente Truman:

«Mi estimado señor Bowers:

«He asistido al programa de apertura de la Orquesta Sinfónica

Nacional, dirigida por el doctor Hans Kindler, con el propósito de escuchar el Concierto N.º 4 en Sol Mayor de Beethoven.

«En la segunda parte del programa se ejecutó «Canto de Invierno», obra del compositor chileno don Alfonso Leng.

«Esta obra musical y el Concierto de Beethoven fueron las dos que hicieron muy atractivo el programa. He pensado que Ud. quizás desee comunicar al señor Leng cuanto gusté de su obra.

«Envío la presente por intermedio del Almirante Leahy, con mis saludos personales y mis mejores deseos, sinceramente suyo.

HARRY F. TRUMAN»

La espontánea felicitación del Presidente de los Estados Unidos al gran músico chileno, es motivo de satisfacción y orgullo para cuantos participamos en las actividades musicales de este país y contamos a Alfonso Leng como uno de nuestros sobresalientes colegas.

TRIUNFA EN ESTADOS UNIDOS LA OBRA DE UN MÚSICO NACIONAL

El 23 de Octubre ha sido estrenada en el Kilbourn Hall de Rochester (Nueva York), por la Orquesta Sinfónica de Rochester, bajo la dirección de Howard Hanson, la obra «Cantata de Navidad», del joven compositor chileno Juan Orrego Salas. La parte de soprano solista estuvo interpretada por la hermana del compositor, Teresa Orrego Salas, que en la actualidad amplía sus estudios de canto en la Columbia University. Figuró la «Cantata de Navidad» en el décimo séptimo festival de los que anualmente organiza la Eastman School of Music de la Universidad de Rochester, consagrados a las composiciones de músicos contemporáneos de las Américas. El gran éxito obtenido por la Cantata de Orrego Salas, hizo que fuera repetida en dos nuevos conciertos que tuvieron lugar en días sucesivos al de su estreno.

Extractamos de la prensa de Nueva York los siguientes juicios de los destacados críticos George H. Kimball y Norman Nairn. Dice el primero: «Esta Cantata es una obra de considerables dimensiones. Escrita en cuatro movimientos o «cantares», la composición se inspira en versos religiosos de poetas españoles como San Juan de la Cruz y Lope de Vega. La parte de solo fué cantada por la hermana del compositor, Teresa Orrego Salas, cuya técnica vocal y temperamento artístico van parejos con el valor sobresaliente de la obra que abordó». Norman Nairn, comenta: «Una de las más hermosas composiciones estrenadas fué la Cantata de Navidad de Orrego Salas; el compositor emplea en toda la obra la voz de soprano como solista, soprano que actúa como narrador de los hechos bíblicos. Esta Cantata es una obra de esencias modales y de un carácter profundamente religioso. A pesar de su extensión, mantiene el más hondo interés musical. El cuarto movimiento, de escritura contrapuntística, se desarrolla dentro de una noble atmósfera haendeliana».

Juan Orrego Salas figuraba como único compositor sudamericano en el programa de estos conciertos, junto a Jeanne Boyd, Leo Kraft, Seth Bingham y Thomas Scott, todos ellos de Estados Unidos.

El 3 de Noviembre, el joven compositor chileno obtuvo un nuevo y señalado éxito al interpretar la conocida pianista Reah Sadowsky en el Town Hall de Nueva York sus «Variaciones y Fuga sobre un pregón santiaguino». El resto del programa lo formaban obras de Frescobaldi, Schumann, Debussy, Prokofieff y de los norteamericanos Ellis Kohs y Godfrey Turner.

CONCIERTOS

TEMPORADA LIRICA OFICIAL

Como expresamos en el número anterior, hemos esperado a las últimas funciones de la Temporada Lírica Oficial para poder establecer un juicio en conjunto de lo aportado. Además, en esas últimas representaciones se incluían precisamente «Las Walkyrias» de Wagner y «Fidelio» de Beethoven, con mucho los acontecimientos de mayor relieve dentro de una temporada que se caracterizó por lo trillado de su repertorio, si se exceptúan el drama lírico y la ópera citadas.

A grandes rasgos, podría establecerse el balance de la temporada de ópera en los siguientes términos en cuanto a sus partidas positivas: presencia de algunos excelentes cantantes contratados en el extranjero, que fueron capaces hasta de prestar interés a óperas como «Tosca», «La Bohème» o «Mignon», difícilmente soportables para quienes no se cuentan en las filas, bastante nutridas por cierto, de los sempiternos melómanos; ajustadas versiones de «Las Walkyrias» y «Fidelio», esta última por primera vez interpretada en Chile; labor muy destacada de un admirable director de escena italiano, Carlo Piccinato, que se impuso en muchos aspectos, aunque no lo consiguiera en todos, al mal criterio y la irresponsabilidad con que suelen aderezarse entre nosotros los espectáculos de ópera; eficiente labor de los directores de orquesta Angelo Questa y Gunther Mayer, así como del cuerpo de ballet de la Escuela de Danza del Instituto de Extensión Musical, que dirige Ernst Uthoff. En cuanto a lo negativo de la temporada,—pésimos coros, amanerado repertorio, improvisación de algunas representaciones, etc.,—más vale no insistir. Con anterioridad, en otras secciones de esta revista, se han señalado ya los errores capitales de cómo se organizan estas manifestaciones artísticas entre nosotros.

LAS WALKYRIAS. Tal vez el reparto fué más homogéneo en esta reposición de «Las Walkyrias» que el ofrecido en años anteriores. Jeanna Palmer como Brunhilda, Wanda Wermínska en Siglinda,